

F
976
IE

#6.36)

120 JE
Cantos

SOCIEDAD ECONÓMICA SEGOVIANA

DE

AMIGOS DEL PAIS.

976

=

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SOCIO

D. SALVADOR MARÍA SANZ

*en el acto de la distribución de premios que se verificó el día
29 de Junio.*



SEGOVIA: 1876.

=

IMPRESA DE LA VIUDA DE ALBA Y SANTIUSTE.

1966
1876
0089

1878

SOCIETAT ECONOMICA SEGOVIANA

DE

AMIGOS DEL PAIS.

=

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SOCIO

D. SALVADOR MARIA SANZ

en el acto de la distribución de premios que se verificó el día 29 de Julio.

SEGOVIA: 1878.

=

IMPRESA DE LA VIUDA DE ALBA Y SANJULIAN

SEÑORES:

Bajo la pesadumbre de un voto emitido por la Junta general de la «Económica Segoviana de Amigos del País» se os presenta el último de sus Sócios en esta ocasión solemne para cumplir, en el primer aniversario de la fundación de la Sociedad, el deber moral que ante el Público ha contraído de explicar sus actos y señalar el camino que ha guiado sus pasos.

Trance amargo fuera para mí, de haber escogido esta situación difícil, tener que apelar en alarde de una falsa modestia á la benevolencia de este ilustrado concurso, pero como los deberes no deben evadirse—es forzoso cumplirlos—me someto resignado al que debo llenar en la confianza de que no solo vuestra indul-

gencia tasada, sino hasta los tesoros que encierran vuestros corazones generosos no han de escasearse á quien carece de la poética palabra que sabe sembrar las flores oratorias en el campo, que gozosa cultiva la primera edad de la vida, ni puede tampoco desplegar las profundidades del concepto y el clasicismo en las formas, que larga esperiencia, talentos privilegiados y una existencia aprovechada prestan á sábia ancianidad.

Hecha esta confesion queda justificado mi ardiente deseo de que desatendais la incultura de la frase y aun la superficialidad del fondo y que solo os fijéis en el objeto tan modesto como grande y privilegiado que se ha propuesto *La Económica de Amigos del Pais* y que atrae en este dia lo más florido de la culta Sociedad Segoviana: si consigo demostraros que ha procurado por todos los medios que la buena voluntad de los asociados podíamos emplear, en el corto decurso de su existencia, mejorar las condiciones morales y materiales del Pais y señalarle el Norte de su necesario progreso, tendreis que convenir no desatienden los ojos de Segovia y los que con el título de adoptivos procuramos honrarnos, los intereses de esta Pátria para todos querida.

Un bien social—y por cierto inapreciable—ha proporcionado ya á todos la

creacion de *La Económica*, cual es el de habernos ido acostumbrando á la discusion mesurada y tranquila que favorece la comunicacion de las ideas, la firmeza en los juicios y la generalizacion de los conocimientos: aquí se han discutido yá desde los mas elevados principios de Filosofia hasta los mas pequeños detalles de aplicaciones económicas é industriales; y en medio de todo jamás los vientos tormentosos de la pasion han agitado esta atmósfera siempre serena y siempre tranquila; respirándola nos hemos acostumbrado sin esfuerzo alguno, hombres de opuestas convicciones, á comprendernos á tolerarnos y á profesarnos mútua estimacion; ventajas que á buen seguro mejorarán las condiciones públicas de sociabilidad, y quizá las mismas de nuestra política local, ya que al fin y al cabo las cuestiones que se refieren á la organizacion de los poderes y al Gobierno de los pueblos, si necesitan palenques donde sostenerse, no exigen circos en que destrozarse y mucho menos campos de batalla para destruirse.

Poco hubiera sido la discusion de las ideas, á pesar de su trascendencia inmensa; poco tambien la perfeccion en las costumbres públicas, que germina al calor de debates tranquilos—puesto que á pesar de las deducciones de cierta escuela alemana de Filosofia no es el estado de

guerra natural al hombre:—era preciso que segun prometió la Sociedad al establecerse hiciera algo de provecho positivo, algo de utilidad tangible aun para los mas incrédulos y descontentadizos.

Ya en este terreno, Señores, no la humildad de mi pobre palabra, sino la lógica inflexible de los hechos os va á patentizar que algo ha conseguido la *Económica Segoviana*, algo un puñado de hombres de recta intencion que fija la mirada en los intereses del Pais y firmes en su voluntad de favorecerles, vienen sosteniendo generosa emulacion para mejorar el estado de Segovia en el presente y para prepararla el camino de los destinos á que está llamada.

Convencida la Sociedad de que las ideas y los hechos se comunican rápidamente por el fácil conductor de la prensa, ha creado y sostiene—como todos sabreis—una Revista, principalmente destinada á reseñar sus Sesiones, dar cuenta de sus trabajos y publicar artículos doctrinales: en ella la correcta pluma de nuestro respetable y docto consocio el Señor García Castro ha planteado y desarrollado con magistral competencia uno de los mas trascendentales problemas para la vida de los pueblos modernos; allí la infatigable, mas diré, la casi febril actividad de nuestro digno Secretario general Señor Lainez, ha consignado para perpétua me-

moria cuanto puede la constancia en provecho de los intereses públicos; el claro talento del Sr. Martínez ha empezado á investigar los deberes, que las clases llamadas *directivas* están obligadas á cumplir en la armonía del progreso; el Señor Cotrina con fácil y elegante estilo ha excitado la emulacion entre todos para que la Sociedad ensanchase el círculo de sus trabajos, y para que nada en buena intencion faltase, hasta el que tiene la honra de dirigiros la palabra ha dejado volar su incorrecta pluma en defensa de los principios económicos que arraigan en mi mente, que bullen como vivos sentimientos en mi corazon, porque estoy seguro que en su desarrollo hallarán los intereses de los pueblos y las libertades públicas el áncora poderosa que les asegure de los embates de ese mónstruo, que debió incubar en la mente de la *Serpiente corruptora*, y que ya bajo los nombres á hechos de socialismo, absolutismo ó comunismo, ha venido conmoviéndolo por su base las sociedades tanto antiguas como modernas.

Es muy opuesto desalentar las clases obreras y señalarlas el hospital ó la barricada como único porvenir, á abrir sus corazones á la esperanza por medio de la fé y á imbuir á sus inteligencias el deber con la instruccion que enseñando la mision santa del trabajo le perfecciona, en-

grandece y recompensa con usura sus aplicaciones. Bajo dicha conviccion la *Económica* ha fundado una escuela de adultos que se ha visto concurrida por discípulos aprovechados, obreros del trabajo que dedican sus horas libres de la noche al cultivo de sus facultades intelectuales en provecho propio y en bien de Segovia: nuestra Sociedad os envia desde aquí, jóvenes artesanos, la espresion de su gratitud; vosotros recompensais con usura los esfuerzos que en instruiros emplea y mañana la recibireis en nombre de los mas altos intereses de la Sociedad general, de la que sereis en lugar de peligro una firmísima garantía para honra vuestra é inestimable galardón de quien procuró disipar las nubes que oscurecian vuestra mente y pesaban sobre la esperanza de vuestros talentos.

La enseñanza de la Agricultura debia merecer á esta Sociedad una atencion preferente, dado el objeto que se propone y las condiciones de esta provincia esencialmente agrícola: en la imposibilidad de fundar desde luego una Escuela que difundiese conocimientos completos, se creyó oportuno escitar el conocido celo del profesorado de Instruccion primaria para que se generalizase entre los niños el estudio de los elementos, ofreciéndose premios á los mas aprovechados.

Los exámenes que ante la Sociedad

acaban de tener lugar han escedido á nuestras fundadas esperanzas, y demostrado que la generacion llamada á suceder á la actual si heredera de la morigeracion de costumbres de la clase labradora, siempre distinguida en España por sus virtudes públicas y privadas, llamada gráficamente por uno de nuestros mas eminentes estadistas *nervio de la Nacion*, se ha de emancipar de la esclavitud á la rutina á que está sometida la contemporánea.

Si en el dia de mañana esos niños propietarios ó colonos, conocedores de las prácticas agrícolas, buscan en los libros las sanas teorías y en las revistas los medios materiales de perfeccionar la preferente industria que arranca á la tierra las primeras materias y promueve la mejora y aumento de productos, base del comercio y de las demas industrias; no habrán sido perdidos los esfuerzos de la *Económica* y la esperanza de obtener aquel resultado, aunque póstumo, neutraliza la amargura que á la Sociedad ha causado la indiferencia á actos guiados, no por su interés y mucho menos por el particular de los asociados, sinó por el de los mismos labradores.

El aprovechamiento en otra índole de estudios, y en los elementos que abren el camino ameno de las Bellas Artes, han merecido tambien á esta colectividad una

distincion justa, procurando sacar de sus modestos rendimientos el óbolo para premiar los adelantos conseguidos por los jóvenes alumnos de la Escuela especial de esta ciudad. Pero no ha sido la Sociedad sola, la generosidad de algunos Sócios, cuyos nombres me veda pronunciar la amistad con que me honran y su conocida modestia, no inferior al entusiasmo de que se hallan animados por la instruccion del Pueblo, ha aumentado el número de los premios, cuya distribucion es el objeto principal de esta solemnidad.

Vais á recibir todos, adultos y niños, la modesta, pero valiosa recompensa con que la *Sociedad de Amigos del Pais* premia vuestra aplicacion y aprovechamiento, escita vuestra emulacion y os alienta para que ensancheis el círculo de vuestros estudios en lo sucesivo. Sabed, y no lo olvideis jamás, que la desaplicacion y la ignorancia, su obligada consecuencia, de suyo desidiosas pero tambien agresivas á la miseria y hasta al crimen pueden conducir, al paso que la ilustracion y el trabajo, impuesto á la vez como pena y recompensa por Aquel en quien el error no cabe, proporcionan la paz y desahogo en el hogar doméstico, el respeto fuera, y sobre todo la íntima satisfaccion que al bajar al fondo de la conciencia, de ese misterioso santuario de la justicia imparcial de nosotros mismos permite confesar-

nos que el ejercicio de la virtud nos ha proporcionado respeto y que el trabajo nos ha engrandecido.

Corran en mala hora por el estraviado desierto de las utopias en busca de la fórmula del progreso las inteligencias menguadas y perezosas ó los espíritus inquietos y apasionados, que incapaces de soportar largo tiempo las fatigas del camino verdadero, ó cegados por los vapores de una vanidad escesiva, se creen humillados al seguir la huella que ha estampado la verdad en el transcurso de la vida del mundo, que vosotros, jóvenes Segovianos, fortalecidos por la experiencia de cuarenta siglos, baja la frente ante la grandeza de la Ciencia, del Arte y de los adelantos materiales, que para vosotros han acumulado las generaciones, aprendereis á conservarla, y si Dios ha marcado vuestra frente con un rayo de su luz poderosa, sabreis aumentarla con tesoros nuevos y grabar vuestro nombre con el buril de los escogidos en una de esas piedras miliarias de los tiempos que señalan el glorioso paso del hombre sobre la tierra.

Quizá parezca poco á los mas exigentes lo que al año de su fundacion ha conseguido la *Sociedad Económica Segoviana*, y es poco en verdad si se atiende á que ha nacido en una época testigo de rápidos progresos en filosofía y en la que to-

dos los ramos de la ciencia humana han recibido pasmoso desarrollo, constituyendo realmente un átomo el humilde óbolo que se ha intentado añadir al progreso moral contemporáneo.

Un grano de arena es tambien en el campo de las mejoras materiales el ensayo de media docena de arados en la Dehesa de Segovia cuando no hace mucho se rompía el muro que separaba el Mediterráneo del Mar Rojo, cuando las últimas aplicaciones del vapor casi suprimiendo la distancia terrestre, han reducido á sus últimos límites los vastos dominios del Neptuno pagano, y cuando el rayo encadenado por Franklin conduce dócil é instantáneamente la palabra humana desde el último rincon de Europa hasta las mas apartadas costas del continente Americano: poco es pasar largas veladas en busca de medios para mejorar la modesta feria de esta ciudad desheredada despues de haberse levantado los palacios de *Cristal* y de la *Industria*, de tener lugar la exposicion de Viena y mientras se reunian todos los adelantos del Universo en las vastas galerías de la Capital del Estado unido de Pensilvania.

Poco es lo que podemos hacer, pero fuera bastante menos el habernos condeñado á una inaccion mortal: envidia el fatigado viagero, que vacilante se apoya en su cayado, la rápida carrera del corcel

que conduce afortunado ginete, y aun este la velocidad de locomotora que parece, inspirar en su abrasada boca las distancias en cambio del humo que desaloja; pero no por ello renuncia el caminante al movimiento en direccion al término de su viage, ni deja el ginete de escitar las fuerzas del corcel, á menos que se abandonen á una inmovilidad suicida última consecuencia de una máxima india elocuentemente condenada desde este mismo sitio por una palabra mucho mas elocuente que la que en este momento se os dirige, y cuyo único mérito consiste en repetiros verdades aprendidas.

Aunque quisiera poder mucho la *Sociedad Económica Segoviana*, se contenta con alcanzar algo; lo que desea, lo que ansia es que todos la ayudeis en su modesta empresa; que todos los buenos Segovianos comprendais sus elevados propósitos y os unais para conseguirlos, que juntos levantemos la tierra y esparramos el grano, seguros de que él germinará en el porvenir.

Temo haber abusado de la benevolencia que pedia á este público ilustrado y de que tan generosas pruebas me ha dispensado; reciba por ello el testimonio de la gratitud de mi corazon y el de la *Sociedad* por haberla favorecido; reciban de la *Económica* gracias las dignísimas autoridades, que honrando este acto con su

presencia, significan no serles indiferentes los esfuerzos de la actividad individual dirigidos á la consecucion de las mejoras morales y materiales del Pais; gracias á los respetables sacerdotes de la Iglesia Católica, que favoreciéndonos con su asistencia demuestran comprender que en este pais clásico las especulaciones guiadas por la idea de la civilizacion han de ir siempre unidas á un respeto profundo á las verdades superiores que nos legaron nuestros padres y que íntegras procuraremos transmitir á nuestros hijos, y gracias tambien á vosotras, la parte mas bella del género humano, que no por avecindarme á los límites de la edad madura, he dejado para lo último, no os doy solo en nombre de la Sociedad las gracias, sino que ella se atreve á pedir os una distincion muy preciada y un auxilio poderoso: vosotras madres, esposas, hijas en el seno del hogar doméstico donde ejercéis una justa é incomparable magistratura podeis alentar la fé, inspirar la confianza en vuestros hijos, en vuestros esposos y aun en vuestros padres; recordarles que fuera de aquel círculo de la expansion de los sentimientos privados tienen deberes, y deberes imperiosos que cumplir para con la Pátria, que es tambien madre generosa; no olvidéis que si cifrais solícitos cuidados en formar los corazones y la inteligencia de vuestros

hijos con la justa ambicion de que obtengan brillante porvenir, las generaciones venideras tienen derecho á que la actual acumule para ellas el valioso legado que representan los adelantos de una época,preciado eslabon de esa gloriosa cadena que se llama Civilizacion de la Humanidad.



hijos con la justa ambición de que obtengan
 un brillante porvenir, las generaciones
 venideras tienen derecho a que la actual
 acumule para ellas el valioso legado que
 representan los adelantos de una época,
 prescindiendo de las gloriosas cacerías
 que se llama Civilización de la Humanidad.

...

rcu Sig.: F 976 IE
 Tit.: Discurso pronunciado por e.
 Aut.: María Sanz, Salvador
 Cód.: 51078919

